

## ACTIVIDADES DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE GERONA EN 1953

En 1953 los trabajos de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona han experimentado un notable incremento que es de justicia destacar cómo se merece. Ello ha sido debido de una parte a la adquisición por compra de casi las dos terceras partes de la montaña «Puig de Sant Andreu» de Ullastret, donde se asienta el importante yacimiento prerromano de su nombre. La compra ha sido efectuada por la Excm. Diputación Provincial de Gerona y formalizada en 1953, gracias a los desvelos de la Presidencia de dicha Corporación, magníficamente secundados por la Ponencia de Educación, Deportes y Turismo de la misma. La pertenencia de estos terrenos enriquece considerablemente el patrimonio arqueológico de nuestra provincia.

Las subvenciones del Ministerio de Educación Nacional concedidas a través de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas y las que por igual cuantía aportó la Excm. Diputación Provincial de Gerona, se dedicaron en su totalidad a la continuación de las excavaciones del Plan Nacional iniciadas en Ullastret.

### CUARTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN LA CIUDAD «INDIKETA» DE ULLASTRET

Prosiguiendo las excavaciones de Ullastret cuyos trabajos empezaron por primera vez en 19 de noviembre de 1947, a cargo de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, bajo la dirección del Dr. D. Luis Pericot y realizadas por el que suscribe, continuaron en 1949 y a partir de 1952, incorporadas, por su importancia, al Plan Nacional, confiamos seguirán todos los años sin interrupción.

En 1947 al hacernos cargo de esta excavación empezamos por una serie de calicatas aisladas, de prueba, dispuestas en distintas regiones del yacimiento. Con estos sondeos conseguimos adquirir una idea preliminar de la estación de Ullastret, que con posterioridad ha ido confirmándose. Ya desde 1952 la excavación empezó a hacerse sistemática y seguida, siempre en la zona S. O. del monte, que es donde por ahora aparecen las cons-

trucciones de mayor interés y mejor conservadas, por ser la parte donde se ha manifestado mayor acumulación de tierras. Aparte de estos trabajos han seguido algunos sondeos aislados en otras zonas del extenso yacimiento de Ullastret, el que por sus considerables proporciones y acurados sistemas constructivos, especialmente en su arquitectura militar de defensa, no creemos pretencioso considerarlo más bien ciudad que poblado.

Del curso de los trabajos efectuados hasta el presente se ha dado conocimiento, además de las Memorias anuales reglamentarias que la Comisaría envía a la General, en estos ANALES y en otras publicaciones, así como en artículos periodísticos de divulgación,<sup>1</sup> en espera de una publicación definitiva que alcance en todos sus aspectos el total de la obra realizada hasta el momento en que se dé a conocer.

Como resumen de la Memoria de 1953 enviada por la Comisaría daremos cuenta del resultado de la cuarta campaña.

Los trabajos se han llevado a cabo con la plantilla actual de siete obreros —aumentada en 1954— procedentes de las campañas anteriores y ya buenamente experimentados, con lo que se consigue un mayor rendimiento y garantía de la excavación, en la que, por otra parte, estamos presentes.<sup>2</sup>

La campaña de excavación dió comienzo por la región más extrema del S. O. del monte de San Andrés, junto a los restos no terminados del año anterior, los que todavía siguen pendientes de su total esclarecimiento, habida cuenta de la magnitud de los mismos, de la acumulación de tierras a extraer, y de las superposiciones de niveles y construcciones que aparecen constantemente, las que conviene aclarar paulatinamente en dos o más campañas de excavación. La yuxtaposición de edificaciones de época distinta y las características que presentan los aparejados de las mis-

<sup>1</sup> *Actividades de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. II (1947), pág. 272; vol. IV (1949), pág. 318; vol. V (1950), pág. 267; vol. VI (1951), pág. 359; vol. VII (1952), pág. 355. LUIS PERICOT GARCÍA, con la colaboración de José M.<sup>a</sup> Corominas Planellas, Miguel Oliva Prat, Francisco Riuró Llapart y Pedro de Palol Salellas, *La labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948*, en «Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional», núm. 27 (Madrid 1952), pág. 129, láms. XXVII a XXIX.

<sup>2</sup> Han trabajado en esta campaña: Juan Casas Ventura, Sebastián Sais, Vicente Sagera, Juan Casas Adroher, Jaime Saló, Joaquín Ferrer y Luis Begudá.

mas, aseguran un interés arquitectónico bien manifiesto para este extremo S. O. de la ciudad indígena de Ullastret.

En este sector se descubrió un muro en ángulo recto, de 10'45 m. de longitud Este-Oeste, formado por sillares perfectamente tallados de forma más o menos cuadrangular con aristas bien ajustadas y superficies pulidas a punzón. Algunos de estos sillares de dimensiones variables forman acomodamientos con sus inmediatos, con los que se adaptan, constituyendo un verdadero caso de muro de obra concertada, de gran belleza en su paramento exterior, único visible en la actualidad, hasta que no se excave la zona interna del mismo. La altura máxima descubierta es de 1'60 m.

Los hallazgos efectuados al pie de esta excavación han sido escasísimos por el momento. Consisten en algunos fragmentos de vasos ovoides y cerámica corriente, vulgar, varios trozos de un cuenco de cerámica campaniense tipo A, y un vasito hecho a mano, troncocónico, por sus reducidas dimensiones de juguete; y algunos fragmentos de ánfora de boca plana. Estos hallazgos recogidos en la base del muro dan una cronología para el mismo, que debe situarse alrededor de principios del siglo III antes de J. C. para su construcción.

Perpendicularmente a este muro se une otro de 2'10 m. de grueso, en dirección hacia el Norte, en cuyo sector quedó de momento suspendida la excavación. Un nuevo muro de 6'10 m., bien aparejado, se une a un extremo del muro anterior y termina en la muralla Oeste, con la que forma un ángulo recto, desde cuyo punto, con una distancia de 12'20 m., se llega al ángulo más occidental de la torre S. O. que hace de flanqueo a la muralla meridional, excavada en 1947 y terminada en 1952 (lámina XIII, 1 y 2).

El actual estado en que ha quedado la excavación de esta zona, nos hace pensar pueda tratarse de un reducto importante para la defensa de la ciudad, situado en un extremo final del monte de San Andrés, por cuya posición debía ser un lugar muy vulnerable ante la llanura que hacia Poniente se extiende.

Hacia el interior Sur del campo alto que fué de Vicente Sagrera, se continuó la excavación del denominado Corte C, al Este de la bodega o dependencia de las ánforas. Este Corte C, iniciado en 1952 hasta una profundidad de 1'90 m. tuvo que suspenderse por la dureza excesiva del terreno. A la profundidad mencionada apareció una pared profunda, más antigua que las construcciones vecinas, que mide 1'55 m. de longitud por 0'72

de anchura. La roca natural del suelo aparece en este corte a la profundidad de 3'40 m. La estancia excavada acusa una forma rectangular hallándose adosada a la muralla Sur o meridional, donde mide igual que por el Norte: 3'10 m.; 3'80 por el Este y 4'10 por el Oeste. La contramuralla o camino de ronda que venía apareciendo en estas estancias contiguas al paramento interior de la muralla, tiende a estrecharse sensiblemente cuanto más se dirige la excavación en dirección al Este.

Los hallazgos de este corte se concretan, para el *Estrato I*, en una olla de barro negro de forma ovoide, abultada y chata, con dos asas y un surco profundo encima el borde de la boca, para sujeción de la tapadera que no apareció. Su factura es basta, descompuesta superficialmente por la acción del fuego. Fragmentada y reconstruida. Fué hallada junto a una fogata con restos de cenizas, carbón vegetal y huesos de ave, entre cuyos restos se encontraron trozos de un tripode de hierro, sin duda perteneciente a la propia olla en el momento de la destrucción última de aquella dependencia (lámina XIV, 1). Una arada de mano, de hierro, otros trozos indeterminados del mismo metal, y un fino vástago de aguja de bronce.

El *Estrato II* proporcionó un ánfora griega del tipo de borde de boca plana. Reconstruida. Un vaso de barro color pajizo de forma ovoide, restaurado aunque no totalmente. Se conserva su panza completa y poseía dos asas acanaladas de las que se conservan los arranques, con restos de pintura alrededor de color vinoso fuerte. En los costados de las paredes, parejas de agujeritos.

Un vaso en forma de *cantharos* con restos de pintura roja que forma franjas verticales. Ha sido completado.

Dos fragmentos de cerámica griega de figuras rojas, con representaciones humanas.

Restos muy desmenuzados y completamente irreconstruibles de fibulas de bronce, tipo de La Tène I-II.

El *Estrato III* lo constituía una capa de arcillas rojizas colocadas formando a trechos un pavimento, en buena parte destruido, debajo del cual se hallaba una capa de gravas formada por fragmentos desmenuzados de un vaso de barro rojizo pálido, a torno, decorado con rayas paralelas de pintura blanca.

Unos pocos fragmentos de pequeños vasos a mano, con unos a torno y escasos de griegos, constituían el *Estrato IV*.

En el *Estrato V* se hallaron un fondo de vaso o cuenco del tipo de cerámica jonio-focense, como los que aparecen en las capas más profundas de Ampurias. Unos fragmentos de cerámica decorada con franjas de pintura rojiza. Un asa de un *kylix* griego, y varios trozos hechos a mano.

El *Estrato VI* produjo fragmentos cerámicos más antiguos, como un borde de boca de otro *kylix* griego de figuras negras, el cual pertenece a una pieza única de la que todos los años hallamos algún fragmento esparcido en las profundidades de los cortes vecinos al que describimos. Entre otros hallazgos figuran la boca de un *bombilios* griego, forma parecida al *alabastron* con decoración de rayas cruzadas negras. Pertenece al tipo de la cerámica griega a la que recientemente se le ha dado el nombre de *Maestro de Ampurias*. Un siguiente fragmento griego pertenece a una pieza de gran tamaño. Dos fusayolas bitroncocónicas de barro negro. Fragmentos de la panza de un gran vaso bicónico fabricado a mano y de superficie pulimentada, brillante. Trozos de cerámica vulgar. Cuatro moluscos (*pecten*) y un puente de fibula de bronce.

Al Este de este departamento C, se excavó el D adosado igualmente a la muralla meridional. Lo forma una estancia de 4'50 m. en sus costados Norte y Sur y 4'50 y 4'80 por el Este y Oeste. Los primeros 0'75 m. de excavación forman un estrato único, con restos de fogatas hacia el ángulo S. O., situado a la vez sobre un pequeño suelo formado por fragmentos de cerámica pertenecientes a vasos ovoides, bitroncocónicos y ánforas del tipo de boca plana, muy fragmentados y de restauración imposible. En el ángulo opuesto, entre cenizas y tierras quemadas, abundantes fragmentos de cerámica recortada en forma de disco, algunos hechos con mucha perfección. Se trata de un elemento frecuentísimo que aparece en todos los poblados ibéricos, al menos en nuestras comarcas. Sobre la utilidad de estos objetos no podemos anticipar, por el momento, opinión alguna.

Una capa discontinua de cenizas, a 0'75 m. separaba el *Estrato II* en el que se suspende la excavación hasta 1954, debido a la dureza del terreno, muy intensa, en el que aparecían abundantes ánforas griegas aplastadas *in situ*, y que amenazaban desmenuzarse por completo.

En el *Estrato I* de este corte se recogieron un *skyphos* griego de figuras rojas, reconstruido, y bases fragmentadas de otros. Trozos de otro *skyphos* de cerámica gris, y más de un centenar de los mencionados discos recortados. Un borde de boca de ánfora griega de tipo *massaliota*. Vasos



ovoides a torno, con asas acanaladas, y bordes de boca de ánfora plana y otras de tipo púnico.

Un vaso a mano, ovoide, con pezón lateral, y un gran crisol de barro cocido amarillento. Ambas piezas han sido reconstruidas.

Del *Estrato II* proceden muchos fragmentos de vasos a mano, de los que se han restaurado algunos. Un *skyphos* con decoración de figuras rojas y palmetas que ha sido reconstruido, y varios fragmentos de un plato ático, de tipo precampaniense, con decoración de palmetas estampilladas. Algunos fragmentos de huesos y piedras colorantes rojas.

Otros trabajos han sido los efectuados en el departamento que llamamos A, 2, corte estratigráfico todavía no terminado y que deberá continuarse en campañas sucesivas, que es cuando se dará el resultado definitivo del mismo.

El material ha sido limpiado y se encuentra en vías de su total restauración. Destacan por el momento dos piezas restauradas, pertenecientes al *Estrato VIII*, que se halla a 2'55 m. de profundidad y alcanza hasta los 2'90 m. en que acaba, siendo el último en proporcionar hallazgos en este sector de Ullastret.

Lo reconstruido de esta excavación comprende un vaso a mano de barro negro y de forma ovoide con decoración de círculos excisos formando una faja en la parte superior del vientre.

La siguiente pieza es un gran vaso a torno de perfil bitroncocónico, cuello recto, dos asas laterales acanaladas y borde de boca vuelto. Es de barro color pajizo claro con decoración que consiste en dos franjas de pintura vinosa en la parte inferior del cuerpo del vaso, otra raya en el punto más obeso del mismo y finalmente dos más en la parte superior del cuerpo. Entre las dos fajas de tono vinoso aparecen restos de otra central de pintura blanca en estado bastante perdido. La misma pintura de color vinoso decora el borde de la boca, así como las asas, donde aparecen pinceladas horizontales.

A continuación se emprende la excavación de la parte profunda del departamento E, pequeña estancia de planta rectangular de 3'15 m. de longitud Este-Oeste por 1'15 de ancho Norte-Sur, por donde queda cerrada por un muro que no alcanza gran profundidad por pertenecer a los últimos momentos de la vida de la ciudad. Se excavó hasta el fondo la parte que quedaba por terminar, apareciendo la roca natural a 3'20 metros.

A partir de 1'15 hasta 1'50 m. las tierras aportan abundantes fragmentos cerámicos. Al rebasar este último nivel, sigue un estrato estéril, formado por tierras arcillosas muy duras. A los 2 metros se descubrió en el costado Oeste un nuevo muro profundo, más antiguo; y desde este nivel hasta 2'50 m. en que el corte se hace improductivo, se encontraron varios fragmentos de cerámica a torno, con rayas pintadas paralelas, de tonalidad rojiza. Estos fragmentos pertenecen a grandes vasijas de forma ovoide, constituyendo una cerámica muy típica de Ullastret, tan abundante en las capas profundas de la excavación que bien pudiera tratarse de una especie de fabricación local. Es del tipo de la que se reproduce en la lámina XV, 2.

Otros hallazgos del segundo estrato de este corte consistieron en cerámica diversa. Un fragmento de una *paterna* de barro rojizo, tipo joniofocense. Un fragmento de cerámica gris del Asia Menor, con decoración de peine, y fragmentos áticos sin decoración. Otros de cerámica a torno con rayas paralelas.

El Corte F fué muy importante, pero no quedó terminado al aparecer diversas superposiciones de muros y quedar encerrados entre las tierras de la excavación, a las que de momento no pudimos dar salida normal. Deberá continuarse cuando los trabajos sigan desde el interior de la muralla Oeste, lo que permitirá el transporte fácil de las cuantiosas tierras acumuladas en este sector S. O. del campo alto. Además, la presencia de tierras arcillosas muy compactas en esta zona, impiden la excavación en años de sequía como lo fué el de 1953. Por otra parte el terreno se encuentra ahora rebajado, formando balsa, a fin de que se depositen las aguas de lluvia y lo ablanden convenientemente para seguir excavando.

La situación de este corte corresponde al Norte del departamento A, 1, A, 2 y al Este del corredor y Corte B, 2 de 1952. Lo separa de las demás dependencias un muro superficial en ángulo recto, bastante bien aparejado que no alcanza mucha profundidad.

Los hallazgos más destacados se concretan a:

*Estratos I y II.* Fragmentos de cerámica a mano, con bordes de boca de vasos ovoides. A torno, cuellos y asas de vasos comunes de barro rojo. Bocas de ánfora griega de boca plana y de ánfora de tipo púnico.

Una lanza de hierro, con empuñadura circular del mismo metal, todo de una sola pieza, hallada fragmentada en dos trozos, reconstruida mide 27 cm. de longitud. Un pilum de hierro, de sección cuadrada. Clavos de

bronce. Huesos de animales pertenecientes a cápridos, buey, cordero. Molares de caballo. Moluscos marinos (*pectén* y *cardium*).

Algunos fragmentos de cerámica griega sin decoración figurada, forman parte de pequeños vasitos.

Estos *Estratos I y II* son los superficiales y todavía imprecisos en esta parte de la excavación del Corte F.

Del *Estrato III* proceden varios fragmentos de un vaso griego en forma de *catino*, con borde de boca vuelto, decorado con motivos geométricos de frisos formados por pinceladas verticales y otros con rectángulos con líneas inclinadas en su interior, mezclados con restos de pintura blanca.

Otros trozos de cerámica griega de figuras rojas forman parte de piezas de mayor tamaño.

Fragmentos de *kylix* y *skyphos* y asas y bases de los mismos, en gran cantidad, siendo imposible su restauración por hallarse muy incompletos.

Una gran abundancia de fragmentos de cerámica a mano, pertenecientes casi en su totalidad a piezas ovoides. Un fondo de un crisol. Huesos, mandíbulas de caballo, astas de ciervo y moluscos marinos.

El *Estrato IV* proporcionó escasos fragmentos griegos sin decoración pictórica, y algunos de cerámica a mano; un borde de boca de un gran vaso de cerámica gris ampuritana.

En el grueso de este estrato se observa ya la presencia de la típica cerámica de Ullastret, fragmentos decorados con rayas pintadas paralelas de color rojo y bistre, que se caracteriza en las zonas más profundas de la excavación.

Destacan igualmente varios fragmentos de un ánfora griega de las llamadas *massaliotas*, de forma casi esférica, terminadas en su base con un pibote en forma de bola.

Es interesante el hallazgo efectuado en este estrato de un cierre de cinturón de bronce, de tipo hallstático. Se halló fragmentado pero pudo reconstruirse casi totalmente.

Varios fragmentos de una fibula circular de bronce, de tipo hispánico; piezas que, como la anterior, pueden datarse perfectamente hacia finales del siglo VI antes de J. C. o principios del V.

En el *Estrato V* apareció la boca de un *lekyto* griego de figuras negras. Asas de *skyphos* y otros fragmentos de cerámica griega pertenecientes a piezas diversas. Otros fragmentos de cerámica a mano, forman par-



te de un gran cuenco de barro lustroso y superficie pulimentada. Otros de la misma cerámica, con decoración de motivos incisos y pezones. Algunos fragmentos de cerámica gris ampuritana.

Cerámica roja a torno, con decoración de fajas rojizas paralelas, algunos con rayas de tono siena pálido alternadas con otras de pintura blanca.

Mandíbulas de jabalí (lámina XIV, 2).

Del *Estrato VI*, último de los excavados, formando una estrangulación motivada por la aparición de unos muros profundos, que acabaron por estrechar la excavación, la cual no pudo continuarse hasta campañas próximas, procede un asa griega de un *skyphos*. Varios vasos hechos a mano, reconstruidos en parte, algunos con tupidas incisiones en su superficie obtenidas con un peine, alternan con unos triángulos abultados. Un pequeño borde de boca con asitas funiculares. Asas de tipo acanalado, de vasos igualmente fabricados a mano.

En cerámica a torno se hallaron gran cantidad de ánforas, de boca plana, fragmentadas, alternadas con otro tipo de ánfora, de cronología igualmente antigua, tipo de superficie acanalada, formada por surcos múltiples sobre la panza de la vasija. Otros fragmentos de vasos ovoides a torno, con decoración de rayas paralelas de pintura blanca. Incisivos de jabalí.

En esta misma campaña se efectuaron excavaciones en otros sectores del interior del recinto de Ullastret. En la región extrema Norte del monte, el terreno acusa un largo estrangulamiento a manera de istmo, donde la acumulación de tierras superpuestas ha sido menor, y por tanto la excavación consigue con más facilidad llegar al fondo del yacimiento. En este sector se abrió una zanja, denominada Corte istmo 1953, en la que se intentó hallar el paramento interior de la muralla Oeste de esta región extrema, que efectivamente se localizó. La zanja mide 5'60 m. de longitud Este-Oeste y 3'40 de anchura Norte-Sur. La banqueta de la muralla Oeste apareció aquí a una profundidad media de 0'50 m. y a 1'10 m. se halló la roca natural.

El grueso de esta excavación se refiere a un solo estrato que proporcionó fragmentos de cerámica en general de todas las manifestaciones dentro del tipo vulgar, halladas en el yacimiento. Se reconstruyó un vaso con su correspondiente tapadera. El vaso está hecho a mano, siendo de barro negro y de forma troncocónica. La tapadera es discoidal, de cerámica gris ampuritana, de una forma que creemos nueva hasta el momento,

en esta especie cerámica. Fragmentos griegos de figuras rojas, con decoración de palmetas. Bases de *skyphos* fragmentadas. Dos trozos de cerámica campaniense con decoración floral. Pequeñas anillitas de bronce y clavos de hierro.

En el fondo de la excavación se hallaron gran cantidad de huesos de cordero, cabra y otros animales.

La situación de este corte, dentro el campo llamado istmo, se halla a 17 metros al Norte de las cabañas excavadas en este sector en 1947.

Confiamos en que esta zona final Norte de Ullastret, nos muestre una interesante estructura de habitaciones seguidas, adosadas a lo largo de la muralla que cierra por el Oeste.

La parte de excavación que alcanzó mayor interés en la cuarta campaña de trabajos en Ullastret, se concretó a los llamados Cortes centrales del campo alto de Vicente Sagra, situados ambos hacia el Norte de este campo, de considerable extensión, y hacia el Este del mismo, próximos ya a otros predios estrechos, que de momento aparecen en un nivel algo más elevado al campo citado. Una vista parcial de los inicios de la excavación de estos cortes, se da en la lámina XV, 1.

En el corte central núm. 1 apareció un muro de 0'50 m. de ancho, junto al cual se abrió una zanja de 6 m. de largo por 1'80 m. de ancho, en dirección paralela al muro de referencia, en sentido Este-Oeste. Entre las tierras blandas excavadas, aparecieron multitud de fragmentos de ánfora, vasos comunes y huesos de animales. Hacia la parte superior, unos fragmentos de *dolium*, los únicos hallados en este yacimiento; junto con ellos, fragmentos del cuello y borde de boca de un ánfora itálica del tipo Dressel  $\frac{1}{4}$ .

En el ángulo Oeste, a 0'75 m. de profundidad se halló el primer silo de Ullastret, tallado en el terreno natural margoso de la montaña. El interior de este silo estaba relleno por tierras cenicientas, blandas, de tonalidades amarillentas, mezcladas con las cenizas. En la parte alta de estas tierras aparecieron varios fragmentos de la base de un filtro de agua, de tipo helenístico, igual a los de la Neápolis de Ampurias, y como los del poblado ibero-romano de Castell (Palamós). Junto a ellos se halló un vertedor formado por una plancha acanalada de barro cocido, con los bordes doblados hacia arriba, y de tamaño excepcional. Hacia el fondo del silo se hallaron fragmentos de ánfora de tipo itálico.

Las tierras excavadas a continuación del silo hacia el Este, proporcionaron fragmentos de cerámica griega de figuras rojas.

El fondo del silo contenía un canto rodado de río, de forma muy perfecta y gran tamaño, sin duda utilizado para algún fin determinado.

Las dimensiones de este silo núm. 1, son de un metro de profundidad y 1'95 de diámetro, encontrándose la boca del mismo a un nivel de 0'75 m. de profundidad de la superficie del campo antes de su excavación.

En el costado opuesto al muro citado, hacia el Sur, se abrió una nueva zanja, el corte 2 central, hallándose en la misma abundantes restos de fogatas con fragmentos de vasos a mano, todo pendiente de su restauración definitiva y estudio, debiéndose terminar la excavación de este corte en la campaña del año siguiente.

El más importante de los cortes centrales del campo alto que fué de Vicente Sagrera, es el que designamos con el número 3.

Se empezó éste al Oeste del muro en ángulo recto descubierto el primer día. Su situación se halla en dirección de N.-N. E. a S.-S. O., midiendo unos 8 m. de longitud y 2'50 m. de anchura, quedando limitado a 6'30 metros al Sur, por un muro transversal bastante perfecto, que se dirige hacia el Oeste.

Este corte permitió seguir una excavación estratigráfica sistemática que proporcionó muy buenos materiales, aunque desgraciadamente fragmentados e incompletos, a pesar de haber procedido al cribado de casi todas las tierras extraídas del mismo.

Los materiales se hallan en estudio en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona, donde se depositan por la Comisaría.

De ellos podemos avanzar el siguiente resumen:

El *Estrato I* lo formaban tierras blandas, vegetales, y alcanzaba el espesor de 0'30 m.

Los hallazgos son fragmentos rodados de cerámica, en general vulgar y de poco interés por ser superficial.

El *Estrato II* se halla a la profundidad de 0'30 m. hasta 0'65 m. Las tierras que lo formaban eran igualmente blandas conteniendo cenizas y abundantes carbones, quedaban separadas del estrato anterior por una capa de tierras quemadas con restos de pavimento arcilloso rojo muy destruido, el cual se conservaba sólo a trechos.

Con abundantes restos de fogatas, cenizas y carbones desmenuzados

aparecieron varios fragmentos de cerámica griega de figuras rojas, en general pertenecientes a asas y bases de *skyphos*.

Una fusayola y una pequeña cazuela de barro negro, con asita lateral.

Varios fragmentos del puente y agujas de fibulas de bronce de La Tène I-II. Un pequeño vástago de bronce, muy consumido, como casi siempre se encuentra este metal, probablemente atacado por las reacciones químicas de las tierras.

Es interesante destacar de este estrato, un fragmento de una pequeña plaquita de plomo con inscripción ibérica, que mide 33 mm. de altura y 30 mm. de ancho, conteniendo un total de 24 signos. Publicamos el dibujo de la misma, ampliado a la proporción de 3 a 2 de su tamaño, siendo su lectura más aproximada, teniendo en cuenta algunos signos raros del alfabeto ibérico meridional, la que damos adjunta:



u n i b a l o . .  
 c e i b o s t u l .  
 g o r o i c e (?) .  
 t o r t i n a . .

Dibujo de F. Riuó

El cuarto signo de la primera línea es de grafía rara, puede equivaler al sonido *ba* del alfabeto meridional tartésico. El quinto signo de la tercera línea es dudoso, puede equivaler a *ce*. El último de la misma línea, es incompleto. El primero de la cuarta puede leerse *to* o *do*; pudiendo ser también *ti* o *di*, mal escrito. El último carácter de la línea final, igualmente incompleto.

Se trata de la primera inscripción ibérica sobre plomo hallada en Ullastret, la que merecerá un estudio aparte, habida cuenta del estado palpitante de la cuestión.

En pasta de vidrio, se halló un fragmento de la pared de un vaso en forma de anforita. Clavos de hierro, excrementos de perro, un peso de telar fragmentado, fragmentos de vasos a mano, entre los que figuran cue-

llos, bordes de boca y bases de vasos ovoides y cuencos, algunos reconstruidos en parte.

Es interesante el conjunto de trozos de un vaso de cerámica gris del tipo del Asia Menor, de paredes gruesas y decorado con incisiones onduladas formando motivos de franjas obtenidas con un peine. Algunos fragmentos de este mismo vaso han aparecido en el *Estrato V* de este corte.

Base y fragmento de asa de *kylix* griego de barro color pajizo, del tipo de la cerámica llamada jonio-focense.

Algunos fragmentos de vasos de cerámica decorada con rayas de pintura paralelas, en colores rojo y siena, alternados con rayas de pintura blanca. Otros fragmentos de vasos comunes y de ánfora, huesos de animales y moluscos.

El *Estrato III* estaba constituido por otra clase de tierras, secas, margosas y de mayor dureza. Alcanzaba de 0'65 m. de profundidad a 0'90 m. Los materiales aportados consisten en abundante cerámica griega de figuras rojas pertenecientes a muy variadas piezas, algunas de las cuales quizá puedan reconstruirse pacientemente.

Ha sido reconstruido un vaso griego en forma de *kylix*, decorado con figuras y palmetas.

Fragmentos de vasos a mano, predominando en esta clase de cerámica los decorados con incisiones que forman motivos geométricos.

Una patera de cerámica gris ampuritana de pequeño tamaño, también ha sido reconstruida.

Fragmentos de vasos pintados con rayas paralelas en rojo, bistre y blanco. Fragmentos de fibulas y moluscos marinos.

*Estrato IV*, de 0'90 a 1'15 m., formado por tierras como las del anterior, del que quedan separadas por una fina capa margosa de color ocre muy pálido.

Se acusa enseguida en este estrato una menor frecuencia de fragmentos de cerámica griega, en contraposición al estrato anterior, muy abundante. Predomina por otra parte, la cerámica a torno, tipo que llamamos de Ullastret, decorada con rayas paralelas de pintura roja, bistre, vinosa o blanca, entre la cual aparecen en este estrato, como caso bastante insólito, algunos fragmentos de vasos con decoración pintada de círculos concéntricos.

La cerámica a mano también acusa mayor abundancia, destacando

LÁMINA XIII



1. Angulo occidental de la torre S. O.



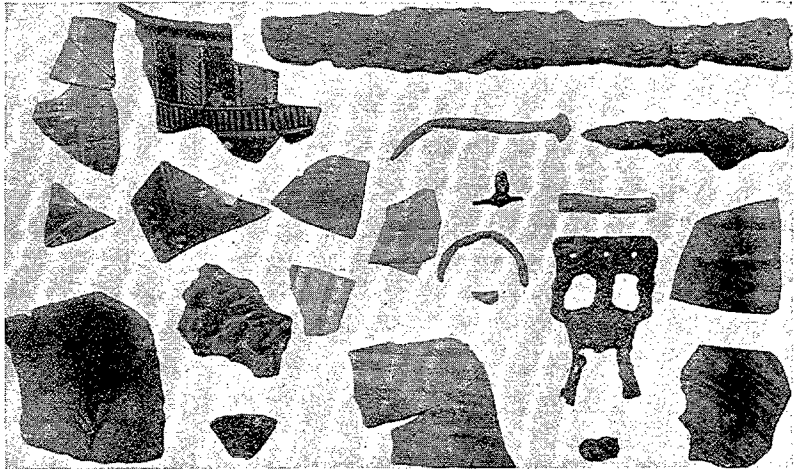
2. Aspecto del muro interior en los inicios de su excavación.

(Fotos M. Oliva)

LÁMINA XIV



1. Olla de barro y trípode de hierro del corte C, estrato I.



2. Materiales del corte F, estratos I, II, III, IV y V.

los motivos decorativos con incisiones. Un cuenco a mano, reconstruido, de forma troncocónica. Abundan igualmente las asas y fragmentos de bordes de boca, y otros del cuerpo de ánforas griegas de forma de boca plana. Fragmentos de agujas de bronce y trozos de fibula.

*Estrato V*, de 1'15 a 1'35 m., constituido por tierras más blandas, suaves y de fácil excavar, que contienen abundancia de cenizas y restos de carbón vegetal.

Por la parte Norte, la excavación da con la roca natural que aparece a un nivel más superficial, formando un declive hacia el silo núm. 1. A medida que se profundizaba la extensión de los estratos se reducía, ya que la roca natural avanzaba en progresión ascendente a medida que se ahondaba el corte.

Este estrato proporcionó de nuevo algunos fragmentos griegos de figuras rojas, y otros de la misma cerámica pero sin decoración figurada. Entre este grupo de fragmentos ha sido posible reconstruir un *kylix*.

Fragmentos de cerámica a mano, decorados con incisiones, y una mayor abundancia de fragmentos de vasos del tipo Ullastret, decorados con rayas paralelas de pintura rojiza.

Junto con estos fragmentos aparecieron otros con decoración figurada a base de recuadros alternos de tonalidad parduzca con otros de color blanco formando una decoración del tipo de tablero de ajedrez.

El *Estrato VI* alcanzaba la profundidad de 1'35 m. acabando a 1'65 m. El estrato quedó reducido a 4'15 m. de longitud por aparecer la roca natural por la parte Norte, que al profundizar adquiere una mayor amplitud. Las tierras del estrato eran de color ocre y blandas.

La cerámica que aparece en él está hecha a mano, alternando la basta con otros fragmentos de superficie pulimentada y lustrosa, de tonalidad azulada.

Fragmentos de un pequeño vaso de cerámica negra, a mano, que ostenta una decoración muy bien lograda formada por unos motivos incisos triangulares.

Ha sido casi total la falta de la cerámica griega en este estrato, y los pocos fragmentos recogidos no presentan decoración alguna. Destaca no obstante, un fragmento griego de figuras negras que muestra la parte trasera de un caballo en actitud de celo, detrás del cual aparece la parte inferior de una figura humana, de la que sólo se perciben las piernas. Se



trata de un fragmento perteneciente a una buena escuela, y por su perfil parece ser de un *kylix*.

Varios fragmentos pertenecientes a un gran jarro de cerámica gris de un tipo que se aparta del ampuritano frecuente en nuestros yacimientos. Podría ser de fabricación extraña al país, quizá del Asia Menor.

Otros fragmentos pertenecen al cuello de un vaso decorado con cuadros alternos de pintura blanca y rojo-parduzca.

Una importante cantidad de fragmentos de vasos a torno, decorados con las típicas rayas o franjas paralelas de pintura roja, siena o blanca, formando a veces motivos decorativos. Fragmentos de bordes de boca de los mismos.

Dos bases de grandes *kylix* de cerámica jonio-focense.

Fragmentos de potentes asas y bordes de boca de ánforas griegas de boca plana. Fragmentos de vasos comunes. Una fusayola bitroncocónica. Una punta de asta de ciervo pulimentada. Huesos de jabali, buey y otros animales, y fragmentos de bronce muy desmenuzados pertenecientes a fibulas y a otros objetos indeterminados completamente destrozados.

El *Estrato VII* se caracterizó además de sus tierras ocre blandas, por contener cenizas y una regular cantidad de piedras tiradas entre las tierras. Partía desde 1'65 m. y alcanzaba la profundidad de 1'95 m.

Los hallazgos consistieron en fragmentos de vasos comunes y de ánforas griegas del tipo massaliota, de cronología elevada. Fragmentos de cerámica de tipo focense. Más cantidad de cerámica a mano y de gris ampuritana y de otros que se diferencian de ésta.

Tres fragmentos griegos áticos sin decoración y otros de fibulas de bronce deshechos.

El *Estrato VIII* no pudo quedar terminado, ya que poco después de los 1'95 m. de profundidad el estrato se internaba por debajo del talud de tierras del costado Oeste de este corte. La roca natural del monte presenta en aquel sector un descenso por bajo el talud de tierras mencionado, y que es en definitiva por donde debe seguir la excavación, una vez libre el terreno de las tierras depositadas encima.

Formaban este estrato en su casi totalidad, cenizas y restos de un gran fuego que quemó los materiales contenidos en el mismo. Había muchas piedras caídas, que sufrieron el ataque del fuego y se hallaban calcinadas por motivos de un incendio muy probablemente. Los hallazgos recogidos

en este último estrato, consisten en cerámica a mano, otra de superficie bruñida, muy lustrosa, brillante. Algunos fragmentos a torno de barro común, entre ellos unos pocos decorados con rayas de pintura roja.

Varios fragmentos de ánforas griegas del tipo de boca plana, se hallaban completamente quemados, y lascas de cerámica de las mismas, producidas por el incendio. Algunas piezas muy incompletas de cerámica ática y dos anillas de bronce.

Otros cortes centrales en esta zona fueron el 4 y el 5. El 4 se hizo igualmente estratigráfico, a continuación al Sur del 3, tras pasado el muro superficial aludido al describir el corte anterior. Este nuevo corte, de dimensiones cuadrangulares, mide 4'25 m. N.-S. por 3'60 E.-O. y en 1954 será prolongado hacia el Sur.

El grueso del *Estrato I* era de 0'70 m. formado por tierras de labor. Se halló en el mismo una cantidad asombrosa de cerámica vulgar con fragmentos muy variados, por lo que se recogieron únicamente los fragmentos indicativos del perfil de las piezas, forma y clases de las mismas.

El *Estrato II*, de 0'70 a 1'10 m., lo formaron tierras de mayor dureza y algo arcillosas.

Entre los hallazgos destaca una fibula de bronce del tipo del Hallsatt, completa, a la que falta sólo la aguja.

Fragmentos griegos pertenecientes a muy diversas piezas (uno decorado con una figura humana); entre todos ellos ha sido posible reconstruir un *skyphos*. Cerámica a mano. Grandes bordes de boca de urnas ovoides con rayas pintadas, muy abundantes. Fragmentos decorados con incisiones. Fusayolas de barro y una de piedra (lámina XV, 2).

El *Estrato III*, de 1'10 a 1'30 m., lo constituían tierras ocreas, con restos bastante vulgares, con algunos cuencos de tamaño pequeño. Cerámica común a torno, con pocos fragmentos pintados. Cerámica gris ampuritana. Fragmentos de fibulas de bronce y algunos moluscos marinos.

El *Estrato IV*, de 1'30 a 1'45 m., con tierras de tonalidad oscura que producen escasos fragmentos de grandes vasijas ovoides con borde de boca vuelto, decorados con rayas rojas estrechas y anchas, alternas. Fragmentos de cerámica a mano, muy pocos de griegos y moluscos marinos.

El *Estrato V* aparece a partir de 1'45 m. hasta la marga natural del fondo. Las tierras son de color siena, muy apretadas, conteniendo en general abundante cantidad de cerámica de tipo ibérico, pintada de rojo, for-

mando rayas paralelas. Otros fragmentos con círculos concéntricos y fajas onduladas. Es el tipo de cerámica de los *kálathos*, más frecuente en los poblados ibéricos y que por el momento apenas se manifiesta en Ullastret, diferenciándose del tipo al que designamos con el nombre de esta ciudad. Trozos de lava y numerosos huesos de animales y mandíbulas de jabalí.

El corte 5 quedó sólo iniciado, para proseguir las excavaciones en esta zona en la campaña de 1954.

La segunda mitad de la campaña se dedicó a la Muralla Frigoleta, nombre del propietario del predio limitrofe a la misma.

Una vertiente de tierras artificiales, bastante abrupta, ocultaba uno de los mejores lienzos de muralla de Ullastret, y sin duda de las construcciones que de esta época y tipo de defensas se conocen en España.

El lienzo de muralla excavado y designado con este nombre, pertenece al Oeste de la montaña de «Sant Andreu», y hacia el Sur de la misma, próxima por tanto a la torre del S. O., para unir con la cual, queda todavía una buena zona de terreno por excavar. Es de suponer que las construcciones descubiertas desde 1947 en el ángulo S. O. de la montaña de «Sant Andreu», y los restos de defensas exhumados en esta campaña, se unirán, formando un buen conjunto en esta zona más elevada de la vertiente occidental de la ciudad indiketa de Ullastret.

La topografía de la vertiente formada en este sector, nos hace pensar que las construcciones ocultas que puedan existir se conservarán en bastante integridad, puesto que las expoliaciones de sillares y piedras de estas ruínas, iniciadas por lo menos ya desde la Edad Media, se refirieron solamente a aquellos restos visibles y de fácil extracción, sin que por el contrario se acometieran trabajos de remoción de las tierras ya acumuladas en aquella época. Es por ello que las construcciones que vamos descubriendo en el transcurso de esta campaña y las que todavía quedan por descubrir, debieron quedar ocultas ya desde tiempos muy antiguos; en buena parte por la propia destrucción de la ciudad, que acumuló a los pies de la muralla algunos de los sillares caídos de lo alto de la misma, y de las piedras contenidas en el relleno de la propia muralla, que teniendo en cuenta su espesor de casi unos cuatro metros, aportarían buena cantidad de escombros. Seguidamente las tierras venidas de lo alto del monte, más las aportadas por la acción de la tramontana, ocultarían bien pronto las construcciones que en estos trabajos vamos descubriendo.

La excavación de este sector de la Muralla Frigoleta comprendió una longitud total de unos 40 metros, que hemos dividido en tres sectores según se han presentado los restos descubiertos. Estos sectores indicados presentan características propias cada uno de ellos, y en el resumen de la descripción de los mismos, los designaremos por A-B, B-C y C-D, empezando por el Sur, que es por donde se inició la excavación.

La excavación empezó por una cata transversal a la vertiente citada, la que dió muy pronto con el descubrimiento del paramento exterior de la muralla, en su sector A-B. Este sector comprende una extensión de 13 m., de los cuales 7 m. conservan una magnífica muralla construida con cinco hiladas de grandes sillares rectangulares y perfectamente tallados con una perfección inusitada en sus juntas, lo que da al paramento una precisión constructiva que a primera vista parecería tratarse de una obra romana y no indígena como es en realidad, y como a no dudar puede aceptarse, habida cuenta de los hallazgos efectuados en la estratigrafía de la época, hallada en la base de esta muralla. El sector A-B excavado de esta muralla alcanza una altura total de 2'40 m., siendo su anchura de 3'90 m., la cual se encuentra rellena de piedras irregulares mezcladas con tierras. La vertiente de tierras que la ocultaba formaba un desnivel de casi un 50 por 100. Las dos primeras hiladas de su base constituyen la banqueta de la muralla, la que alcanza una altura de 0'70 m., sobre ella descansan las tres hiladas superiores que miden 1'70 m. de altitud. Las características para la primera de las dos hiladas de la banqueta consisten en sillares sólo desbastados. La segunda está construida con sillares perfectamente bien trabajados y pulidos en su superficie exterior, que es completamente plana.

Estas defensas se construyeron con anterioridad a la formación de los estratos depositados al pie de las mismas, los cuales se pegan sin interrupción al paramento de la muralla.

La excavación se realizó con todo método científico, verificándose el estudio estratigráfico de la misma, el cual, por la cantidad de materiales aportados y por lo incompleto de los trabajos, al continuar la muralla por ambos extremos Norte y Sur, se publicará en las notas del año siguiente, una vez se haya procedido a la clasificación de los restos encontrados en esta estratigrafía. Al mismo tiempo se dará el estudio arquitectónico de las construcciones descubiertas, el cual queda por esta vez solamente iniciado.

La referencia de profundidad del paramento en el interior del recinto,

y por los pocos sondeos efectuados hasta el presente, es de unos 0'40 m., lo que proporcionará una altura que sobrepasará en bastante a la alcanzada por el paramento exterior. El saliente de la banqueta exterior citada, es de unos 7 cm. Las medidas acusadas por algunos de los sillares rectangulares de mayor tamaño, son de 1'30 a 1'60 m. de longitud por una altura que oscila ente los 0'50 y 0'60 m. (lámina XVI, 1).

Este lienzo de muralla A-B se pega por el Norte a una torre circular que constituye el sector B-C de estas excavaciones. Esta torre circular completa fué construída con anterioridad a las murallas que a la misma se unen por ambos extremos, tratándose de una torre aislada en un principio, a la que se enlazaron por amdos lados las murallas A-B y C-D, sin que formaran trabazón o enlace con ella. Esto hace pensar en la idea de que la torre sea sin duda de época anterior a las murallas, o bien que esta construcción se realizara intencionadamente para evitar que un posible derrumbamiento de las murallas no arrastrara consigo a la torre.

Esta torre circular alcanza grandes proporciones dentro lo conocido en nuestras comarcas. Mide 10 m. de diámetro en la parte más alta conservada actualmente, siendo su diámetro de base algo mayor, ya que los muros de la torre aparecen muy escarpados. El perímetro acusado en la parte visible o exterior de la misma es de 15'65 m. Aproximadamente una mitad de ella queda oculta por el grueso de la muralla que por ambos lados se le une, y en una mínima parte se interna hacia dentro de los terrenos superpuestos del campo alto de V. Sagrera, pendientes todavía de excavación en esta zona.

El paramento de la torre es de sillares rectangulares más o menos cuadrados, desbastados en sus aristas para su mejor adaptación, y a los cuales, por medio de una plantilla se les dió la correspondiente curvatura del círculo que debían adoptar, sin efectuar así una circunferencia segmentada como ocurre otras veces. Con ello se alcanzó una obra de construcción muy perfecta (lámina XVI, 2).

Del costado Norte de esta torre parte otro lienzo de muralla, el sector C-D, que aunque no posee la perfección constructiva del sector A-B, no por ello deja de tener gran monumentalidad e interés arquitectónico. La longitud de este nuevo lienzo es de 14'65 m., al que debe añadirse otro más corto de 2'70 m., que avanza 0'36 m. hacia el exterior, el cual no se ha excavado más por terminarse la campaña de 1953.

El talud de tierras depositadas hacia el Norte de este sector, oculta la continuación de la muralla que queda pendiente de excavación para el futuro.

La altura alcanzada por estos dos sectores al Norte de la torre, oscila entre los 2'30 y 2'80 m. Y la unión del sector C-D con la torre circular aparece más retirado hacia el interior de la montaña.

Una de las estratigrafías realizadas en esta zona y que se siguió cuidadosamente dió el siguiente resultado:

*Estrato I*, formado por tierras superficiales caídas. Sin hallazgos.

*Estrato II*, constituido por los bloques procedentes de la muralla destruida en parte, y principalmente por las piedras irregulares del relleno de la misma, ya que buena parte de los sillares escuadrados desaparecerían de antiguo, para ser destinados a otras construcciones, de una manera principal para las fortificaciones medievales del pueblo de Ullastret, iglesia, castillo y casas de labor. Sin hallazgos arqueológicos.

El *Estrato III*, se encuentra a 0'90 m. de profundidad, a contar del paramento de la muralla, desde la superficie excavada junto al mismo.

Proporcionó los primeros hallazgos arqueológicos, cerámicos, muy fragmentados y perdidos.

El *Estrato IV*, alcanza desde la profundidad de 2'20 a 2'55 m., formado por tierras negras con abundantes cenizas y carbón vegetal.

En este estrato fueron ya frecuentes los hallazgos cerámicos, en curso de clasificación en la actualidad.

El *Estrato V*, último, de 2'55 a 2'80 m., estaba formado por tierras ocre y rojizas, con hallazgos de fragmentos cerámicos, entre los cuales figuran fragmentos de ánfora griega de boca plana, con fuerte reborde y gruesas paredes, cuyos fragmentos de igual tipo también aparecen entre los cimientos de la falda de la torre circular, y contribuirán a la datación de la misma.

Por el momento han sido reconstruidos, pertenecientes a este estrato, un gran crisol de barro de color pajizo, en forma de cuenco.

Un vaso hecho a mano, de barro negruzco, en forma de olla ovoide, con cuatro asas laterales dispuestas simétricamente y bastante salientes, en los arranques de los cuales aparece un cordón con incisiones verticales.

Otras piezas restauradas por el momento son: un vasito de juguete hecho a mano; una fibula de bronce, y un cuenco campaniense.

El acervo de lo hallado en esta excavación de la Muralla Frigoleta es bastante considerable, procediéndose en la actualidad —febrero de 1954— a la total clasificación y restauración de los materiales recogidos, los cuales, junto con los procedentes de la campaña 1954, se darán a conocer oportunamente, así como el plano de planta y gráficos de los perfiles de estas construcciones de gran interés arquitectónico para la cultura prerromana de nuestro país. Entonces se procederá a un estudio definitivo de todo ello.

Por lo que respecta a esta parte de la excavación, nos complace hacer constar nuestro agradecimiento al propietario de los terrenos colindantes a la mencionada muralla, el Sr. Frigola (a. Frigoleta), de Ullastret, quien permitió se llevaran a cabo estos trabajos que en parte afectaron a terrenos de su propiedad, no adquiridos por la Excma. Diputación Provincial de Gerona, los cuales ha cedido en su parte conveniente para el camino de circunvalación necesario al exterior de las murallas del Oeste.

La restauración de los materiales se lleva a cabo en los talleres del Museo Arqueológico Provincial de Gerona, donde se hallan depositados por la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, cuyos trabajos sufraga la Corporación Provincial, pudiendo a partir de ahora seguirse ininterrumpidamente, lo que antes había sido imposible acometer por la falta de recursos económicos.

Este es en resumen el resultado de la cuarta campaña de excavaciones arqueológicas del Plan Nacional realizadas en la ciudad indiketa de Ullastret, en terrenos propiedad de la Excma. Diputación Provincial de Gerona, y con las aportaciones del Estado y de la Corporación Provincial, gracias a cuyos organismos ha sido posible llevar a cabo estos trabajos del mayor interés científico para la arqueología española.

Fueron designados por el Ministerio de Educación Nacional, a propuesta de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Comisarios-Directores de estos trabajos para 1953, el Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Pericot García, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona, y el que suscribe esta Memoria.

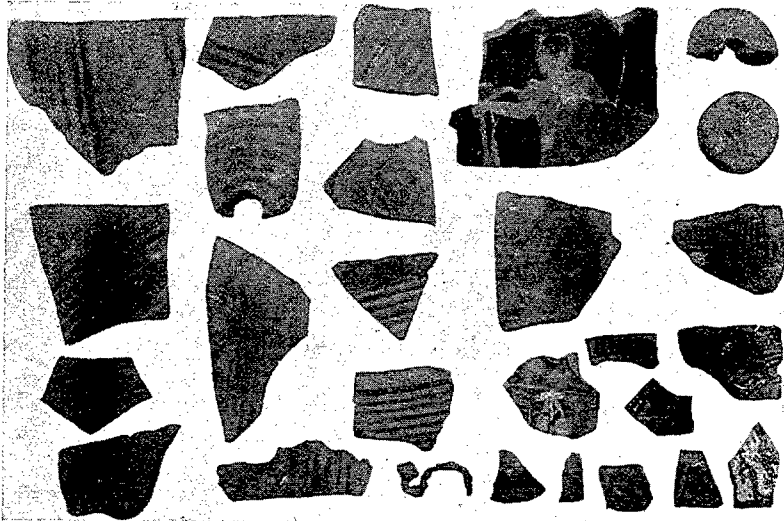
OTRAS EXCAVACIONES Y TRABAJOS DE PROSPECCIÓN Y DESCUBRIMIENTO DE  
NUEVAS ESTACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA PROVINCIA

*Epoca prehistórica.* Por parte de la Comisaría Local de Excavaciones Arqueológicas de Bañolas, al frente de la cual está D. José M.<sup>a</sup> Coro-



1. Cortes centrales en el comienzo de su excavación.

(Foto M. Oliva)



2. Materiales del corte central 4, estrato II.



LÁMINA XVI



1. Muralla Frigoleta, Sector A-B.



2. Torre circular de la muralla Frigoleta.

(Foto J. Cots)

minas, se ha excavado la cueva sepulcral llamada «Mariver», en Martís, término municipal de Esponellá. Proporcionó grandes vasos a mano que han podido ser reconstruidos, y hachas de piedra pulimentada y botones de hueso en perforación en forma de V. El material pertenece al Eneolítico y se halla en el Museo del Centro de Estudios Comarcales de Bañolas.

Un nuevo yacimiento, probablemente de la misma época, se inició en el mismo término de Esponellá, sobre los despeñaderos del Fluviá, y que quedó pendiente de su continuación en lo sucesivo. De ambos trabajos dará cuenta el Comisario Local Sr. Corominas.

Por el propio investigador, fué descubierto un nuevo dolmen sito en terrenos de Pujarnol o Puig-arnol, término de Porqueras, todavía no excavado. Visitado posteriormente, se obtuvieron fotografías del monumento.

En el camino de la montaña de la Mare de Déu del Mont, término de Beuda, en terrenos del manso Oliveras, fué hallada por J. Casellas, restaurador del Museo de Gerona, una cuenta de collar de piedra calaíta verdosa, de 8 mm. de diámetro, que ha ingresado en las colecciones del Museo Arqueológico Provincial.

En término de Calonge unos aficionados locales descubrieron la llamada «Cova Bona», hallándose huesos, mucha cerámica a mano y cinco botones en perforación en forma de V, hallazgos que se encuentran de momento depositados en Calonge para su ulterior estudio y reconocimiento del yacimiento descubierto.

Para las culturas prehistóricas destacan los trabajos de reconocimiento, prospección y rectificación de plantas de monumentos megalíticos de la zona de las Gabarras, llevados a cabo por D. Luis Esteva, Maestro Nacional de San Feliu de Guixols y eficaz colaborador de la Comisaría en aquella comarca. Gracias a esta labor, iniciada en años anteriores, debemos entre otras la restauración de la losa de cubierta del sepulcro de corredor de Mas Bou Serenys, término de Santa Cristina de Aro, colocándose la losa en su sitio de origen, en mayo de 1953.

Otros trabajos en la propia zona se concretan a la recolección de materiales dispersos para el futuro Museo Municipal de San Feliu de Guixols, en curso de instalación. Destacan los procedentes de sepulturas de fosa del término de Castell de Aro.

De todo ello dará cuenta oportunamente en estos ANALES el propio investigador Sr. Esteva.

Por parte de D. Joaquín Casellas Ferrés, restaurador a la sazón del Museo de Gerona, fueron visitados los dólmenes de Puig Asquer, término de Culera, obteniéndose fotografías de los mismos.

Adquirimos noticias del hallazgo efectuado tiempos atrás, de un enterramiento en Montiró, término de Armentera, donde apareció un cadáver doblado en cuclillas, rodeado de cantos rodados de río; lo que fué registrado para la Carta Arqueológica de la Provincia.

*Epoca griega y romana.* Pertenecientes a estos tiempos se han estudiado unas vasijas extraídas del fondo del mar, en aguas de Rosas, actualmente en la colección de D. Esteban Guerra, de aquella localidad, las que se publicarán aparte.

Fué visitado el monumento sepulcral turriforme de Aiguaviva, con objeto de tomar medidas y fotografías del mismo. Al propio tiempo se reconoció un horno romano sito junto al manso anterior a la casa del Temple o Comanda de Aiguaviva.

En Vilanova de la Muga, y en los ábsides románicos de su iglesia parroquial, concretamente en el del costado del Evangelio y en su paramento exterior, fueron reconocidos unos restos muy importantes de *opus testaceum*, *tégula* y *bipedales* romanos aprovechados en la construcción románica, la que en parte se asienta sobre unos cimientos romanos, de una «villa» probablemente.

Con el fin de recoger muestras de fragmentos cerámicos, se visitó la estación romana de Puig Rodó, término de Corsá, adquiriéndose noticias de la misma, así como de algunos objetos (lacrimatorios o ungüentarios de vidrio) que de aquella procedencia se guardan en el Museo Episcopal de Vich.

En la llamada «Església vella», en ruínas, de época mozárabe, de Sant Climent de Peralta, descubierta por nosotros, y para proceder al estudio y publicación de la misma, abrimos un pequeño sondeo en el interior del ábside, proporcionando fragmentos de *tégula* romana, aprovechados para un enterramiento. En el paramento interior Sur, unos *bipedales* romanos imbuídos en el muro de mampostería.

En Santa Cristina de Aro, en terrenos próximos al megalito de Mas Bou Serenys, se reconoció, en compañía de D. Luis Esteva, una estación ibero-romana, donde se hallan esparcidos por la superficie del bosque fragmentos cerámicos de vasos vulgares y ánforas del tipo llamado de la «costa catalana».

En término de Ullastret, en el «Camp de la Creu», descubrimos junto con nuestro colaborador en aquellas excavaciones D. Juan Casas, una «villa» romana donde se hallaron y recogieron multitud de fragmentos de *terra sigillata*, cerámica *chiara* y otras especies comunes, fragmentos de ánforas, *bipedales*, *tégulas*, etc.

En el inmediato Puig Miralles, del mismo término reconocimos los restos de un horno romano, dedicado a la fabricación de *bipedales*.

Igualmente en Canapost (Peratallada), visitamos de nuevo la «villa» romana descubierta en terrenos del Mas Saló, propiedad de D. José Vives, recogiendo algunos fragmentos de diversos vasos romanos, en compañía de D. Joaquin Marull, de Peratallada, buen amigo nuestro, quien además nos facilitó otras noticias de aquellas inmediaciones que convendrá confirmar.

En San Miguel de Pera (Garrotxa) camino de Salarça, recogimos fragmentos de *dolium*.

En término de Calonge, en terrenos de Can Buxons, nos ha sido denunciada la presencia de una estación romana muy importante que proporciona abundante cerámica a torno, monedas y otros restos, que nos falta reconocer.

*Epoca medieval.* En este sentido y por encargo de la Comisaría General y Provincial, efectuamos una visita de reconocimiento y prospección en Ripoll, donde se hallaron unos enterramientos de losas, de época alto-medieval, y sepulturas abiertas en la roca natural, que aparecieron por debajo del muro del testero de la iglesia de San Pedro de Ripoll, que formaban un total de cuatro sepulturas cubiertas con losas de margas calizas, conteniendo en su interior huesos humanos muy desmenuzados. Estudiaron los hallazgos que con motivo de las obras de restauración de dicha iglesia aparecieron, D. José Gudiol y el Rdo. D. Eduardo Junyent, de Vich, con la colaboración de D. J. Graells, de Ripoll.

En Castellón de Ampurias, aprovechado como sillar en el claustro del convento que fué de Mercedarios, descubrimos un fragmento de lápida con inscripción hebrea. Otro se recogió en los trabajos de extracción de tierras del exterior de los ábsides de la iglesia de San Pedro de Galligans, de Girona. Ambos fragmentos se encuentran, el primero en su lugar de origen, el segundo ingresó en el Museo gerundense. De los dos se facilitaron fotografías al Dr. Millás Vallicrosa, que los publicó en la revista «Sefarad», año XIII, fasc. 2 (Madrid-Barcelona 1953).

## RESTAURACIONES

En 1953 han sido muy importantes los trabajos de restauración de materiales procedentes de excavaciones arqueológicas en la provincia, y depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona. A este respecto ha colaborado la Excma. Diputación Provincial, concediendo una subvención para el mantenimiento del taller de restauraciones. Han quedado completamente restaurados los materiales procedentes de las dos primeras campañas de excavación en Ullastret, algunos fondos que quedaban todavía pendientes de las excavaciones de la Ciudadela de Rosas, y de los materiales exhumados del castro hispanovisigodo de Puig Rom (Rosas) excavado por D. Pedro de Palol.

Otros trabajos se refieren a buena parte de los fondos de la tercera campaña de Ullastret, para las Memorias de la Comisaría; aparte de las limpiezas efectuadas de los hallazgos del poblado ibero-romano de Castell (Palamós) propiedad de D. Alberto Puig Palau, quien ha ejercido un verdadero mecenazgo —caso bien inaudito— al patrocinar las nueve campañas de excavación que en aquel interesante yacimiento se han realizado.

Por último, han sido restaurados parte de las urnas procedentes de la necrópolis hallstática de Agullana, materiales cedidos a nuestro Museo por el Museo Arqueológico de Barcelona, cuyas excavaciones fueron realizadas por D. Pedro de Palol.

Al mismo tiempo, y como todos los años, se ha procedido a la restauración de materiales del fondo ampuritano.

Esperamos para los años próximos poder dar un empuje a estos trabajos y quedar con ello al corriente de las excavaciones anuales que vayan emprendiéndose en lo sucesivo.

Se han ocupado de estos trabajos en el año 1953, los restauradores Sres. J. Casellas, C. Font y la Srta. Emilia Xargay.

## PUBLICACIONES

En cuanto a publicaciones se refiere, destaca entre lo aparecido a cargo de la Comisaría, el volumen núm. 27 de «Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas», editado por el Ministerio de Educación Nacional y que lleva por título: *La labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948* (Madrid 1952) aparecido en 1953, con una introducción

del profesor Dr. D. Julio Martínez Santa-Olalla, Comisario General, de cuya obra es autor el Dr. D. Luis Pericot García, Comisario Provincial, con la colaboración de José M.<sup>a</sup> Corominas Planellas, Miguel Oliva Prat, Francisco Riuró Llapart y Pedro de Palol Salellas. Forma un volumen de 26 por 18 cm. con 182 páginas, más 55 láminas, con grabados en el texto y un mapa de la provincia donde se indican las estaciones conocidas antes de 1939, las descubiertas con posterioridad a esta fecha, señalando aquellas donde ha intervenido la Comisaría Provincial, con aportaciones del Estado o de la Diputación. Otro signo para indicar aquellas donde se han efectuado trabajos con subvenciones del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, D. Luis Mazo Mendo, que con tanto entusiasmo nos ha ayudado siempre. Signos especiales indican en este mapa las estaciones prehistóricas, los megalitos, cuevas, necrópolis del hierro céltico, estaciones del hierro céltico e ibérico, yacimientos romanos y los núcleos cristianos y visigodos. El libro empieza con una introducción sobre el estado de la provincia en estas materias, y seguidamente se estudian las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en la misma. Siguen los capítulos dedicados a excavaciones en yacimientos paleolíticos en los que aparece un estudio previo de la cueva «Reclau-Viver» de Serriñá. Las excavaciones del Instituto de Estudios Pirenaicos en Serriñá, que comprenden trabajos en la cueva «Bora Gran d'en Carreras» y en la «dels Encantats». Otros yacimientos de la comarca Bañolas-Serriñá son estudiados por José M.<sup>a</sup> Corominas Planellas, tales como la «Cova d'en Costa», «Cova d'en Pau», «Cova d'en Mollet» y «Les Estunes». Finalmente el «Cau de les Guilles», de Rosas, cierra el capítulo.

El tercero se refiere a yacimientos neolíticos y de la Edad del Bronce, entre los que figuran los de Serriñá y la cueva de «Can Simón» en San Daniel, muy próxima a Gerona. Acaba el capítulo con otros yacimientos y hallazgos neo-eneolíticos.

En el capítulo IV se relatan los trabajos de época ibérica e ibero-romana, siendo la parte del libro que adquiere mayor magnitud por el desarrollo de la obra realizada en este aspecto en la provincia. Se inicia con las excavaciones en los poblados de La Creuheta y de San Julián de Ramis, y el del castillo de Bagur. Las excavaciones en el poblado de Castell (Palamós) las que en mayor intensidad se han realizado, gracias al mecenazgo del propietario de la finca donde radica, D. Alberto Puig Palau, de

Barcelona; el de Ullastret, sólo iniciado al publicarse la obra, y finalmente las excavaciones de Rosas, efectuadas en el interior de la Ciudadela, en busca de la colonia o factoría de Rodhe, en cuyos trabajos se tropezó con una necrópolis paleocristiana de mucho interés y que también se estudia.

Los hallazgos de la misma época relacionados con la comarca de Bañolas ocupan un apartado en el mismo capítulo, así como el estudio de otros yacimientos sueltos. Acaba con un estudio de una «villa» romana en el llano de Rosas, cuyas excavaciones se iniciaron.

El último de los capítulos va dedicado al importante castro hispano-visigodo de Puig-Rom, en Rosas, excavado y estudiado por P. de Palol.

En la revista «Ampurias», del Museo Arqueológico de Barcelona, volúmenes XV y XVI (Barcelona 1953-1954), aparece un trabajo de Francisco Riuró, *La estación-taller al aire libre de «Cal Coix» (Massanet de la Selva, provincia de Gerona)*, en la página 307.

En «Miscel·lània Puig i Cadafalch», volumen I (Barcelona 1947-1951), página 169, aparece por Miguel Oliva Prat, *Exploració d'un abric prehistòric a les Gavarres, terme de Calonge*.

Aparte de estos trabajos, apareció en la revista «Indica», de Bombay, en el volumen conmemorativo del 25 jubileo de «The Indian Historical Research Institute» (Bombay 1953), página 285, el artículo de Miguel Oliva Prat, *Un «osculatorio» visigodo en Ampurias (Gerona, España)*.

Sobre hallazgos efectuados de antiguo, P. de Palol Salellas ha publicado: *Cronología de los bronceos del «Collet de Sant Antoni de Calonge (Gerona)»*, en «Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas» (Institución Fernando el Católico), volumen II (Zaragoza 1953), página 39.

En publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, han aparecido en 1953, en «Archivo Español de Arqueología», del Instituto de Arqueología y Prehistoria «Rodrigo Caro», vol. XXVI, núm. 88, página 443, por Luis Pericot y Miguel Oliva, *Actividad arqueológica en la provincia de Gerona en el año 1951*.

En «Sefarad», del Instituto «Arias Montero» de Estudios Hebraicos y Oriente Próximo, J. M. Millás Vallicrosa publica en el volumen correspondiente al año XIII, fasc. 2 (Madrid-Barcelona 1953), págs. 337 y 342, con el título de *Nuevos epígrafes hebraicos*, los fragmentos lapidarios de Castelló de Ampurias y de Gerona que le facilitamos, ya citados anteriormente.

Por su parte, D. Luis Esteva Cruañas, colaborador de la Comisaría en San Feliu de Guíxols, ha publicado en 1953 en el semanario «Ancora» de aquella localidad, los siguientes artículos de arqueología: *Las últimas excavaciones del Fortim* (30 de abril), *El Bousarenys restaurado* (21 de mayo) y *Contribución al estudio de la prehistoria local (San Feliu de Guíxols)* en el número extraordinario de la misma publicación (agosto 1953).

Correspondientes al mismo año figuran otros trabajos sobre yacimientos y objetos arqueológicos de la provincia, todavía no aparecidos.

#### OTROS TRABAJOS DE LA COMISARÍA

Ha sido estudiada la interesante iglesia mozárabe del lugar de Palau o Palol Sabaldoria, término de Vilafant, en el Alto Ampurdán, actualmente en ruinas, que fué descubierta por el suscrito en marzo de 1949. Hasta el presente año no hubo oportunidad de poder hacer los trabajos del levantamiento de la planta y alzados de la referida iglesia, de la cual se han obtenido infinidad de fotografías de los detalles que se observan en los paramentos de la construcción, de especial interés arquitectónico, así como del conjunto de los restos existentes, para su ulterior publicación monográfica. La planta fué realizada por el colaborador de esta Comisaría D. Francisco Riuró, ayudándonos en aquellos trabajos D. José Masset Riera, ambos excelentes amigos nuestros.

La Comisaría ha intervenido, con feliz resultado, en evitar fueran extraídos de sus procedencias, varios elementos arquitectónicos existentes en poblaciones de nuestras comarcas, colaborando así paralelamente a la labor de la Comisión Provincial de Monumentos. De igual forma se ha coadyuvado a las tareas del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional en la Zona de Levante.

Se han completado y redactado nuevas fichas de yacimientos arqueológicos de la provincia, con destino a la Carta Arqueológica de la misma, en proyecto de publicación por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Diego Velázquez», de Arte y Arqueología.

Igualmente ha sido completada la bibliografía referente a las estaciones de nuestras comarcas, ya bastante numerosa.

Otros trabajos análogos se concretan a la confección de un mapa de prospecciones y excavaciones arqueológicas en la provincia de Gerona.

Han continuado manteniéndose constantes relaciones con los Museos



locales o comarcales y con los colaboradores de aquellos centros y otros aislados, en varias poblaciones del ámbito de esta provincia.

Al igual que en años anteriores han sido atendidos o acompañados todos aquellos investigadores nacionales o extranjeros que han solicitado colaboración de esta Comisaría Provincial.

Otra de las gestiones llevadas a cabo por la Comisaría, de acuerdo con la legislación vigente para la defensa y salvaguarda del patrimonio arqueológico nacional, y cumpliendo órdenes emanadas de la superioridad, fué la de proceder a la captura de un lote de monedas de plata, pertenecientes a la Edad Antigua, ilegalmente adquirido, quizá por desconocimiento de causa, por un comerciante de esta capital. Y no pudiendo permanecer de propiedad particular, no ya por el valor intrínseco del mencionado lote, sino que por el interés que para la arqueología española representa, previas las formalidades legales a que dió lugar, a lo que prestó su colaboración facilitándolas el interesado, pasó el lote de monedas a disposición de la Comisaría Provincial y Local de Excavaciones Arqueológicas de Gerona que intervino en el asunto, quedando las monedas depositadas en el Museo Arqueológico de la provincia, que es donde les corresponde habida cuenta de las circunstancias del hallazgo.

El lote en cuestión se compone de 117 piezas, más una de partida, y constituye un «tesorillo» de indudable interés por mantenerse completo. Fué producto de un hallazgo fortuito verificado en lugar que no ha podido identificarse con exactitud de momento, pero que corresponde a la zona de la montaña comprendida entre los valles del Llémana y de Amer.

La totalidad íntegra del «tesorillo», formado por monedas griegas, ibéricas y romanas, ambas de plata, se compone en resumen, hecha su clasificación inicial previa para su estudio definitivo, de las siguientes series:

41 y  $\frac{1}{2}$  dracmas griegas de Ampurias, del tipo del pegaso crysaor.

1 denario ibérico de *Cose* (Tarragona).

1 denario ibérico de *Turiasu* (Tarazona, Zaragoza).

10 denarios romanos republicanos, pertenecientes a los primeros tipos de imitación griega en el arte, con la cabeza de «Roma» en sus anversos, a manera de la representación griega de Pallas. En sus reversos los Dioscuros —Castor y Polux— a caballo con las estrellas representativas de la mañana y la tarde, sobre sus gorros cónicos. De ellos algunos pertenecen al nuevo tipo de los acuñados tras la Ley Flaminia, en que se sustituye a

los Dioscuros del reverso por la Luna o Diana conduciendo una biga por caballos. Aparece después el tipo de la biga de la Victoria, que dió el nombre de «bigati» para estos denarios, de los cuales también los hay en el grupo mencionado. Todos con la leyenda *Roma* en el exergo.

La parte más numerosa de este «tesorillo» de monedas de plata, corresponde a un grupo de 64 denarios republicanos con epígrafes familiares, pertenecientes a 32 familias, que por orden alfabético son las siguientes: Aelia, Aemilia, Antestia, Atilia, Caecilia, Calidia, Calpurnia, Cipia, Cloulia, Coelia o Coilia, Cornelia, Curtia, Domitia, Fannia, Fonteia, Furia, Gellia, Junia, Licinia, Lucretia, Marcia, Minucia, Opimia, Papiria, Pinaria, Pompeia, Porcia, Plutia (?), Renia, Sergia, Servilia y Tullia. Ostentan por orden alfabético los epígrafes que siguen y pertenecen a los años, siempre antes de J. C., que se indican, citándose el número de ejemplares que de cada uno existen:

1. Caius Allius, hacia 217 (un ejemplar).
2. Publius Aelius Paetus, año 209 (un ejemplar).
3. Manius Aemilius Lépidus, año 112 (tres ejemplares).
4. Lucius Antestius Gragulus, año 124 (tres ejemplares).
5. Marcus Atilius Saranus, año 174 (un ejemplar).
6. M. Caecilius Metellus Q. f., año 122 (dos ejemplares).
7. Marcus Calidius, asociado a Quintus Metellus y Cneus Fulvius, año 108 (un ejemplar).
8. Cneus Calpurnius Piso, año 179 (?), (un ejemplar).
9. M. Cippius M. f., año 94 (dos ejemplares).
10. Titus Cloulius, año 119 ó 101 (un ejemplar).
11. Lucius Coelius (o Coilius), año 179 (un ejemplar).
12. Publius Cornelius Sula, año 200 (un ejemplar).
13. Cneus Cornelius Blasio, Cnei filius, año 99 (dos ejemplares).
14. Quintus Curtius y Marcus Junius Silanus, año 144 ó 114 (acuñó con la familia Junia) (un ejemplar).
15. Cneus Domicius Ahenobarbus, años 179, 114 ó 42-36 (un ejemplar).
16. Marcus Fannius C. f., año 149 (dos ejemplares).
17. Caius Fonteius, año 112 (dos ejemplares).
18. Marcus Furius L. F. Philius, año 104 (cinco ejemplares).
19. De la familia Furia. Muy dudosa (un ejemplar).
20. Cneus Gellius, año 149 (un ejemplar).

21. Marcus Junius Silanus, año 114 (un ejemplar).
22. Lucius Licinius, Cneus Domicius y Lucius Porcius Licinius, año 92 (un ejemplar).
23. Cneus Lucretius Trio, año 164 (un ejemplar).
24. M. Marcius M. f. (?), año 119 (dos ejemplares).
25. Quintus Minutius Rufus, año 149 (cuatro ejemplares).
26. T. Minucius Augurinus, año 114 (un ejemplar)
27. L. Minucius Thermus, año 106 (un ejemplar).
28. Lucius Opeimus, año 134 (dos ejemplares).
29. M. Papirius Carbo, año 139 (tres ejemplares).
30. Pinarius Nata, año 200 (un ejemplar).
31. Sextus Pompeius Fostulus, año 129 (tres ejemplares).
32. Caius Porcius Cato, año 149 (un ejemplar).
33. M. Porcius Laeca, año 129 (dos ejemplares).
34. C. Plotius, año 214 (tres ejemplares).
35. Caius Renius, año 154 (un ejemplar).
36. Marcus Sergius Silus, año 104 (un ejemplar).
37. C. Servilius M. f. Augur, año 124 (?) (un ejemplar).
38. C. Serveilius, año 123 (?) (un ejemplar).
39. Marcus Tullius, año 135 (un ejemplar).

Este «tesorillo» de monedas será oportunamente publicado por Luis Pericot y Miguel Oliva, quienes intervinieron en la recuperación del mismo.

Otros ingresos monetarios efectuados para las colecciones del Museo Arqueológico Provincial de Gerona, por mediación de esta Comisaría, son un lote de 61 monedas de cobre halladas al abrir unos cimientos en la montaña de las Pedreras, detrás del edificio del Instituto de Higiene, en marzo de 1953. Consiste este lote en un medio real de Isabel II, acuñado en 1850; una pieza de 25 céntimos de real, de Isabel II, de 1863; 38 monedas de 5 céntimos de escudo, de Isabel II, de las siguientes acuñaciones: 2 de 1866, 14 de 1867 y 22 de 1868; 20 monedas de 2 y  $\frac{1}{2}$  céntimos de escudo, también de Isabel II, acuñaciones de 1866 una, 4 de 1867 y 15 de 1868; y una pieza de 5 céntimos del año 1870.

A requerimiento del que suscribe, ingresaron en el Museo por mediación de la Comisaría, otras 71 monedas muy diversas, procedentes de contrabando, las que fueron cedidas por disposición del Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda de esta capital, a través de la Administración de Propiedades

y Contribución Territorial de Gerona, en fecha 6 de mayo de 1953. El lote de referencia se compone de los siguientes ejemplares:

7 monedas francesas de plata, de cinco francos, acuñadas en 1830, 1849, 1867, 1874 y 1875.

12 piezas francesas de plata de un franco, de los años 1866, 1867, 1868, 1898, 1916 y dos ilegibles.

24 de medio franco, de plata, emisión de 1864, 1865, 1867, 1894, 1916, 1917 y tres ilegibles.

4 piezas españolas de ocho meravedíes las tres primeras, correspondientes a 1820 y 1844; y una de cuatro meravedíes de 1827.

2 monedas españolas de seis cuartos de 1838 y 1841.

1 moneda italiana de 0'10 liras de 1920, otra de 0'05 de 1926 y una de una lira acuñada en 1922.

1 pieza belga de plata de dos francos de 1866, y otras dos de un franco y medio franco, de plata, de año ilegible.

1 pieza de Estados Unidos, de plata, de 1920.

1 pieza suiza de 0'20 francos de 1908.

1 moneda venezolana de plata, acuñada en 1903.

1 moneda rumana de cinco bani de 1884.

1 moneda alemana de diez peniques, acuñada en 1908.

1 franco de Mónaco de 1924.

1 piastra libanesa de 1925.

1 moneda del Imperio Marroquí de 0'25 francos.

1 moneda de la Indochina Francesa acuñada en 1885.

2 monedas belgas de plata, de uno y cinco francos respectivamente, acuñadas en los años 1867 y 1853.

1 moneda china de 10 cash.

1 pieza argelina acuñada en 1916.

3 monedas árabes del año 1320 de la égira.

A invitación de esta Comisaría, y por cesión de su propietario, ingresó en el Museo un escudo de Gerona en altorrelieve, en piedra de esta ciudad, procedente de las ruínas junto al portal de San Cristóbal.

MIGUEL OLIVA PRAT

Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas